

En Extremadura, región a la que llegué a trabajar hace cuatro décadas y donde, además de crecer intelectualmente, gracias al inmejorable espacio de la Universidad, encontré la complicidad afectiva de mi marido y mis hijos. Sean así mis primeras palabras de agradecimiento a esta tierra extremeña, que con el viejo reino navarro configuran mi sentimiento telúrico.

También quiero agradecer de manera particular a don Javier Pizarro que me hace el honor de responder a este sencillo discurso. Es muy emocionante para mí que Javier (permítanme que me dirija a él con confianza), sea quien lo haga. Recuerdo que fue un alumno especialmente clarividente, al que desde el principio le interesó la Historia del Arte a través del camino de la investigación y la docencia universitaria. El urbanismo, la arquitectura, la emblemática y el espacio hispanoamericano, fueron vías por las que trascurrieron sus pesquisas en archivos, viajes y congresos. También su inquietud y capacidad organizadora hicieron que participase en importantes proyectos como el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, y la responsabilidad de ser el Delegado de Reales Sitios de Patrimonio Nacional en el Monasterio de Yuste. Ahora, junto a sus trabajos en la Universidad de Puebla y otros centros científicos de México, es el director de esta Institución, además de haberse convertido en un gran maestro.

Fui elegida académica para suceder la medalla número 20, que con anterioridad tuvo don **José** Miguel Santiago Castelo, fallecido el año 2015. Un extremeño de Granja de Torrehermosa, periodista y escritor. Hombre culto, amante de lo castizo y lo cosmopolita. Fue autor e impulsor de distintas acciones culturales. Destacan, entre todas ellas, que fuera director de esta Real Academia desde 1996, Medalla de Extremadura, promotor y director del Centro Unesco de Extremadura y miembro de la junta directiva de la Asociación de Escritores de Extremadura

(aquí los ejemplos de patrimonio a conservar)..

Sin duda es relativamente reciente la ampliación de los criterios de valor hacia la imagen del pasado. Desde hace unos años las cartas internacionales y los estudios sobre el Patrimonio nos recomiendan catalogar, analizar, conservar, rehabilitar en su caso, no solamente el patrimonio monumental histórico artístico, sino también el patrimonio contemporáneo, el patrimonio industrial, los paisajes naturales y culturales, los perfiles de los paisajes urbanos y sus periferias. De ahí los Planes Nacionales y el interés actual por la relación del Patrimonio con las comunidades locales. Sin embargo estos criterios no han sido asumidos todavía por gran parte de la sociedad, porque hemos dejado caer demasiadas obras, hundirse bajo las aguas, ser derribadas, a veces bajo consideraciones únicamente económicas. Y la población necesita más concienciación y pedagogía, así como la separación de determinadas jerarquías del patrimonio como única razón para conservarlo.

El patrimonio arquitectónico del siglo XX constituye un testimonio material de su tiempo, lugar y uso. Su significado cultural puede residir tanto en sus valores tangibles, su ubicación, diseño, sistemas constructivos, instalaciones, material, estética y uso, como en los intangibles, los históricos, sociales, científicos, espirituales o su genio creativo, o en ambos.

La sociedad tecnológica actual nos permite manejar nuevas herramientas para rehabilitar las edificaciones, también para reactivar la memoria, y para lograr un turismo con nuevas ofertas trabajadas a escala territorial. La tensión entre los usos históricos y las alternativas para el siglo XXI son claves para su conservación.

En su respuesta, el director de la Real Academia, Francisco Javier Pizarro Gómez, pasó a responder y en este sentido manifestó: Permítanme que les haga brevemente un relato histórico de estas

circunstancias, vivencias y razones a las que me refiero, pues en el mismo iré desgranando y ensartando los muchos méritos que adornan la personalidad de la beneficiaria y que la han hecho acreedora de estar en la máxima institución cultural de la región, como es la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, no siendo la primera vez que accede a la condición académica, pues, como es lógico, razonable y sobradamente justificado, otras academias, como más adelante les señalaré, abrieron hace tiempo sus puertas para que su nombre contribuya al brillo de aquellas.

Merced a la feliz contribución del recordado Dr. D. Ricardo Senabre Sempere, fundador del Colegio Universitario de Cáceres, germen de la actual Facultad de Filosofía y Letras, llegó la Dra. Lozano Bartolozzi a dicho Colegio avalada por una brillante carrera tanto en la Universidad de Navarra como en la Complutense de Madrid, así como por la tutela académica de excepcionales profesores, como el querido y admirado Dr. Bonet Correa. Y llegó a aquel embrión universitario con la amplitud y apertura de miras académicas y científicas que solo maestros, en el más excelso sentido de la palabra, como don Antonio saben inculcar y contagiar. Les hablo de algo que afortunadamente pude comprobar personalmente en su casa-biblioteca-museo de Conde de Xiquena. No son muchos los historiadores del Arte que están adornados de esa capacidad de crear escuela. Al Dr. Bonet le adorna dicha capacidad y a la Dra. Lozano también.

Y con esa amplitud de miras comenzó su tesis doctoral sobre la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Cáceres,

rompiendo los moldes y estereotipos que sobre esa realidad se habían vertido hasta ese momento. Y el contagio fue inevitable para quienes acudíamos a sus clases o a sus conferencias, de manera que supo crear en su entorno un grupo de investigadores atraídos por esa manera diferente de entender la Historia del Arte.

Pero su labor por Cáceres, y por extensión a toda Extremadura, no se quedó solamente en la investigación, pues su compromiso por el patrimonio en general e histórico-artístico en particular ha sido infatigable e igualmente contagioso, iniciando proyectos de investigación que hoy son una palmaria realidad, como es el caso de su dedicación a los paisajes culturales extremeños. Era inevitable que las administraciones responsables del patrimonio extremeño confiaran en ella para el desarrollo de programas, exposiciones, proyectos y cargos de responsabilidad. Como sucedió felizmente para bien del patrimonio regional cuando tuvo que desempeñar durante ocho años la dirección científica del Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, desde donde lideró numerosos e importantes proyectos de investigación I+D para bien del patrimonio emeritense y, por ende, de toda la región. En definitiva, una dirección científica con proyección hacia la sociedad que ha sido reconocida en los foros nacionales e internacionales de mayor prestigio

Su labor como comisaria de exposiciones del más variado espectro, directora y fundadora de revistas dedicadas a la Historia del Arte y la conservación del Patrimonio, como

“Norba-Arte”, fundada inicialmente por el Dr. Andrés Ordax, o “Mérida. Ciudad y Patrimonio”, el importante papel en FORO SUR (Feria Iberoamericana de Arte Contemporáneo), la nutrida relación de conferencias y ponencias en eventos nacionales, europeos e iberoamericanos y sus numerosas publicaciones en forma de libros, artículos, catálogos de exposiciones, etc. la acreditan como una profesional altamente respetada, cuyo reconocimiento se puede apreciar más allá de las fronteras regionales y nacionales.

Así pues, con el sugerente título de *Patrimonio perdido. Paisajes sin memoria*, la Dra. Lozano Bartolozzi está haciendo expresión de ese compromiso ético y de su voluntad de seguir haciendo gala del mismo en esta institución. Ese título es, en efecto, manifestación expresa de su voluntad por continuar sirviendo a esta tierra con su bagaje de conocimientos y saberes acumulados a lo largo de su brillante trayectoria científica, avalada con seis sexenios de actividad investigadora por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, el máximo al que se puede aspirar y conceder en el actual sistema universitario de acreditaciones

(aquí texto completo)